

Contra la rebaja de sus salarios, deben luchar los trabajadores de la industria textil

—o o—

Conversamos con un dirigente del Sindicato de Trabajadores del Vestido de San José, en relación con la gestión que se proponen realizar los patronos de la industria textil del país, tendiente a lograr del Consejo Nacional de Salarios una rebaja de los salarios mínimos de los trabajadores de esa industria. Sus palabras fueron más o menos las siguientes:

"Tenemos que aceptar por las razones de todos conocidas, que la industria textil nacional atravieza por una seria crisis de producción. Pero no podemos aceptar que el sacrificio que tal situación reclama sea el de la clase trabajadora. No es una solución justa ni efectiva para el problema textil, el de la rebaja de los salarios. Los trabajadores nos oponemos a todo intento de rebaja de salarios."

El problema de la industria textil interesa por igual a patronos y trabajadores. Sin embargo, afecta de una manera más sensible a los trabajadores, ya que los patronos, de un modo o de otro, tienen asegurados sus medios de vida, por lo menos mientras pasa la crisis. Los trabajadores no tienen otro recurso, que sus salarios. En los momentos en que trabajadores y patronos deben unir sus esfuerzos y su lucha para la defensa de la industria, la rebaja de los salarios sería también un factor de división obrero-patronal. Los trabajadores estamos dispuestos a luchar junto a los patronos por la protección arancelaria, para hacerle frente a la competencia extranjera. Estamos dispuestos a luchar junto con los patronos para lograr la protección necesaria a fin de que la materia prima, el algodón, se produzca en el país en los niveles que la industria reclama. Pero no estamos dispuestos a aceptar rebajas de salarios ni a secundar cualquier intento de elevación de precios de los productos elaborados como consecuencia de una protección arancelaria."

EDITORIAL

ADELANTE un periódico independiente

Este periódico ha dejado de ser órgano de un partido político. Una ley antidemocrática así lo decretó. En lo sucesivo, por tanto, será un semanario independiente, que refleje los puntos de vista de su director y que estará bajo su responsabilidad individual.

Es verdaderamente lamentable que en un país de la tradición democrática del nuestro se den leyes que prohiban el funcionamiento de determinados partidos políticos y que, como consecuencia, impidan que la libertad de prensa se practique sin restricciones. Pero desgraciadamente ese es el caso de nuestro país ahora. ADELANTE no puede ser, pues, el órgano del P.P.I., pues el P.P.I. ha sido proscrito. Pero sí podrá circular como vocero de su director, asumiendo éste las responsabilidades que le vienen implícitas.

Sin embargo en lo sucesivo, este periódico seguirá una línea de conducta acorde con la ideología democrática de su director. Será un periódico que refleje las actividades sindicales y de todas las organizaciones populares legalmente constituidas. Será un periódico que se opone a toda medida política que vaya en contra de los intereses de las clases desposeídas. Será un periódico que se opone a toda nueva concesión de las compañías extranjeras que nos explotan. La voz de ADELANTE será siempre una voz que se levanta para fustigar a los entreguistas y traidores, una voz de la auténtica democracia, una voz que saldrá de la entraña misma del pueblo.

Llamamos fervorosamente a circular y difundir este periódico. Llamamos a apoyarlo económicamente. Para que este faro de libertad se mantenga, son precisas la comprensión y la ayuda del sector consciente del pueblo. Los agentes de este periódico tienen que tener presente que si no lo pagan al día, tendrá que dejar de salir. No pagar este periódico con toda regularidad es servir los intereses de los enemigos del pueblo, es contribuir a silenciar a los que más necesidad tienen de hacer oír su voz, los sectores pobres de la población. Adelante, pues!

(Viene de la Pág. 1) EL PUEBLO DEBE

bra y pedirle que apenas se haga cargo del Poder haga efectiva esa promesa. Particularmente deben formular esa demanda los trabajadores de los bananales y de los cafetales. El estado de prosperidad en que se encuentra el negocio bananero y los altos precios del café justifican ampliamente el aumento de los salarios de los trabajadores ligados a esas ramas de la producción.

Figueres prometió resolver el problema de la vivienda construyendo decenas de miles de casas baratas. Los obreros deben comen-

zar a mobilizarse para que se haga efectiva esa promesa.

Figueres se pronunció contra la explotación por compañías extranjeras de empresas que prestan servicios públicos, como por ejemplo los servicios eléctricos. El país quiere desde hace mucho tiempo que se nacionalicen las empresas eléctricas. La nacionalización eléctrica contará con el apoyo unánime de la nación. Figueristas y anti-figueristas se unirían para apoyar una medida de esa naturaleza. Adelante, pues, hacia la nacionalización eléctrica.